

TÓPICOS DE LOS PRÓLOGOS EN LAS CARTAS INTRODUCTORIAS A LAS *ETYMOLOGIAE* DE ISIDORO DE SEVILLA

ABSTRACT

Isidoro de Sevilla († 636) y Braulio de Zaragoza († 651) intercambiaron varias cartas sobre la redacción y el envío de las *Etymologiae* de Isidoro, uno de los tratados enciclopédicos más importantes de la Edad Media. Posteriormente, estas epístolas fueron añadidas al inicio de la obra de Isidoro y transmitidas conjuntamente con ella. El objetivo de este artículo es analizar algunas características de estas epístolas, que constituyen uno de los pocos documentos que poseemos sobre el proceso de escritura y difusión de las *Etymologiae*. Se tratará también de mostrar que algunos de los datos que contienen las cartas y que tradicionalmente se han considerado *realia*, podrían en cambio ser interpretados como *topoi* característicos de los prólogos medievales.

PALABRAS CLAVE: Isidoro de Sevilla, Braulio de Zaragoza, *Etymologiae*, prólogos, topicos

Isidore of Seville († 636) and Braulio of Zaragoza († 651) exchanged some letters about the redaction and delivery of Isidore's *Etymologiae*, one of the most important encyclopaedic treatises of the Middle Ages. Afterwards, these letters were included at the beginning of Isidore's work and were transmitted together with it. The aim of this article is to analyse some aspects of these epistles, which are one of the few extant documents about the writing and diffusion of Isidore's *Etymologiae*. In our work, we will try to show how some of the data contained in the epistles, traditionally regarded as historical *realia*, could be analysed instead as belonging to the catalogue of topics of Medieval prologues.

KEY WORDS: Isidore of Seville, Braulio of Zaragoza, *Etymologiae*, prologues, topics

1. LA REDACCIÓN Y DIFUSIÓN DE LAS «ETYMOLOGIAE»

Isidoro de Sevilla († 636) es el autor de una de las obras enciclopédicas de mayor difusión en la Edad Media: las *Etymologiae*. La historia de este tratado ha recibido hasta la fecha la atención de numerosos investigadores, especialmente en lo que respecta a las distintas fases de su concepción y redacción¹; sin embargo, hay aspectos que todavía permanecen sin aclarar. Tanto los textos que nos informan de estos aspectos como los rasgos que emergen del análisis de la tradición manuscrita nos hablan de por lo menos dos versiones de las *Etymologiae*. En primer lugar, una más temprana dedicada al rey Sisebuta, cuya fecha *a. q.* es 621, año

1. Un resumen de las fases y la historia de la redacción de las *Etymologiae*, Codoñer 2010, pp. 139-155; Ead. 2005, pp. 274-299; Ead. 2002, pp. 25-46; Díaz y Díaz 1970, pp. 15-31; Id. 1982, pp. 167-180; Reydellet 1966.

del fallecimiento del monarca², que es mencionado en algunos de los manuscritos más antiguos. Posteriormente, hay una segunda versión, enviada a Braulio de Zaragoza († 651) sobre el 632-633³. Isidoro pide a Braulio que corrija la obra; el zaragozano realiza las citadas correcciones y además añade su correspondencia con Isidoro al inicio de la enciclopedia.

En el análisis de la génesis y difusión de las *Etymologiae* hay dos cuestiones principales. En primer lugar, a quién dedica realmente Isidoro sus *Etymologiae*, ya que hay pruebas fehacientes de su envío a dos destinatarios. En segundo lugar, sabemos que Braulio intervino en las *Etymologiae*, pero se discute sobre las correcciones que realizó y su motivación, ya que en las epístolas y en otra de sus obras, *Renotatio librorum domini Isidori*⁴, se nos informa alternativamente de que el libro está *consumatum* (*epist.* II), de que circulan ejemplares *de truncatos conrososque* (*epist.* IV), de que Isidoro envía un manuscrito *inemendatum prae ualitudine* (*epist.* V) y de que lo dejó *inperfectum* al morir (*renot.* lín. 44).

Partiendo de estos problemas, en este artículo examinaremos, en primer lugar, las fuentes con las que contamos para dilucidar los diferentes aspectos de la historia de las *Etymologiae*, su fiabilidad y el contexto en el que se nos han transmitido, atendiendo sobre todo a su naturaleza de textos literarios. Seguidamente, dentro de los escritos que nos informan de la redacción y difusión del tratado enciclopédico, analizaremos qué datos incluyen sobre la existencia e identidad de un impulsor de la obra. Finalmente, trataremos de ver a qué se refieren Braulio e Isidoro con las correcciones que necesitaban las *Etymologiae* y qué papel tuvo Braulio en este proceso de revisión de la obra.

Adelantamos que en este trabajo no se proponen soluciones para estos problemas; se pretende simplemente aportar un enfoque nuevo al análisis de los datos, que parte de la lectura de las epístolas como textos literarios y de la decodificación de sus contenidos a partir del catálogo de tópicos tradicionales en los escritos prefatorios. Trataremos, por tanto, de identificar los lugares comunes que aparecen en las cartas que preceden a las *Etymologiae*, y de relacionarlos con otros textos (en especial, con los producidos por los mismos Isidoro y Braulio). Por último, ya que muchos de los datos que se han utilizado como base para narrar la historia de las *Etymologiae* son tópicos prefatorios, se propondrán algunas hipó-

2. Codoñer 2005, p. 283; Díaz y Díaz 1982, pp. 172-174; Anspach 1930, p. 52 s.

3. Sobre la datación de las epístolas y los problemas que presenta, Martín 2006, pp. 21-26; 73-84. Se ha propuesto una revisión de la datación de las epístolas, Miguel Franco 2007, pp. 607-616. Sin embargo, ya que estas diferencias no afectan al análisis realizado en este trabajo, utilizaremos la datación tradicional y comúnmente aceptada.

4. Nos referiremos a esta obra por la edición de Martín 2006, pp. 199-207.

tesis para la historia de la obra isidoriana desde el punto de vista de la recepción de las cartas y el *En tibi* como prólogo literario.

1.1. FUENTES PARA LA HISTORIA DE LAS «ETYMOLOGIAE» Y SU INTERPRETACIÓN

Las fuentes principales para conocer la historia de las *Etymologiae* son las propias epístolas de Isidoro y Braulio, añadidas al inicio de la obra tras la revisión del de Zaragoza, como acabamos de comentar. Las epístolas de Isidoro y Braulio no solo se encuentran en los ejemplares de las *Etymologiae*, sino que están incluidas también en el manuscrito que contiene la única copia completa de la correspondencia de Braulio: León, Archivo de la Catedral, ms. 22, del siglo IX⁵. En total son cuarenta y cuatro epístolas, las ocho que intercambió con Isidoro y otras treinta y seis a diferentes destinatarios. Además, tenemos la *Renotatio librorum domini Isidoro* de Braulio, donde se hace una semblanza biográfica de Isidoro y se describen brevemente sus obras⁶.

El corpus epistolar consta de ocho piezas: A, B, I-VI. Pero, en realidad, lo más habitual es encontrar en los manuscritos de las *Etymologiae* únicamente las epístolas I a VI; las dos primeras solo se transmiten en unos pocos testimonios de origen hispano y presentan algunas particularidades exclusivas⁷, motivo por el que el editor de esta obra, Lindsay, decidió separarlas del resto, asignándoles letras en lugar de números correlativos⁸. Por otra parte, el texto número VI también es conocido como *En tibi* por su *incipit*. En este breve escrito, Isidoro dirige las *Etymologiae* a un destinatario, que puede ser o Sisebuto o Braulio o incluso ambos en algunos manuscritos, aunque también es corriente que la pieza no mencione a ninguno de los dos personajes. El *En tibi*, sin embargo, no se encuentra dentro del manuscrito de León⁹.

Hasta la fecha estas cartas han sido interpretadas preferentemente como documentos históricos de los que se pueden extraer datos, obviando has-

5. Sobre este importante manuscrito Martín 2006, pp. 104-106; Díaz y Díaz 1969.

6. Un detallado estudio sobre la *Renotatio* en Martín 2006, pp. 1-274.

7. Díaz y Díaz 1971.

8. Hemos elegido la edición de Lindsay para citar las epístolas por este motivo y por el hecho de que conserva inalterado el orden de las piezas en los manuscritos, reorganizado siguiendo una base cronológica por los editores del *Epistularium brauliano* (Risco 1775, Madoz 1941 y Riesco Terrero 1975). Sobre el orden de las epístolas y su significado, Miguel Franco 2007, pp. 606-616; Ead. 2010, pp. 289-299.

9. En Miguel Franco (en prensa) se propone la hipótesis de que esta pieza fuese excluida de la copia del *Epistulario* de Braulio por ser interpretada como prólogo a las *Etymologiae* y no como carta enviada al obispo de Cesaraugusta.

ta cierto punto que son textos literarios altamente elaborados y que, como tales, participan de todos los tópicos que se activaban para la redacción de epístolas. Dentro del género epistolar, estas piezas pertenecen a un subtipo codificado: nos referimos a las epístolas-prólogo o prólogos epistolares. La carta, por sus funciones prototípicas de vehículo de comunicación personal entre dos sujetos, es un soporte idóneo para desempeñar el papel de prólogo, ya que ambos géneros, misiva y prefacio, se basan en un contacto entre emisor y receptor, que se puede solapar con el contacto entre el autor y el futuro público lector¹⁰; además, este formato establece una diferencia clara entre la introducción y el cuerpo de la obra¹¹.

Sin embargo, aunque en la recepción de estas epístolas por parte del lector de las *Etymologiae* se activa para su decodificación el conocimiento de los tópicos del prefacio, muchos de los datos que contienen pueden ser interpretados como lugares comunes sin que pierdan por ello su condición de *realia*, ya que una de las funciones del prólogo es precisamente la referencial, esto es, presentar la realidad exterior a la obra e insertarla en ella¹².

Así pues, es imprescindible que en el análisis de estas epístolas tengamos en cuenta que se trata de textos que han recibido una doble codificación, como epístolas reales y como prólogo de las *Etymologiae* tras la adición a la obra, y que necesitan, en consecuencia, una decodificación en dos niveles diferentes¹³. Así, la lectura de estos paratextos no puede realizarse de manera independiente, sino en conjunción con el texto al que acompañan¹⁴, como aproximación, sea al volumen, sea a algún aspecto de la figura de su creador¹⁵.

1.2. EPÍSTOLAS Y «EN TIBI»: CONFIGURACIÓN DEL MODELO DE INTRODUCCIÓN A LA OBRA

La presencia de Sisebuto ha sido una de las piezas más difíciles de encajar en el rompecabezas de la historia de las *Etymologiae*. Recordemos que existen pruebas fehacientes de que la enciclopedia fue dirigida a Sisebuto. En el *En tibi*, Isi-

10. Canosa 1999; Porqueras Mayo 1968, p. 43.

11. Janson 1964, p. 112; Bourgain 2000, pp. 260-262.

12. Zumthor 1972, p. 235; Iñarrea 1995-1996, p. 231.

13. Carrasco Muñoz 1991, pp. 5-16.

14. Genette 1987, pp. 20-24.

15. Montoya - Riquer 1998, p. 30 s.

doro escribe: *Domino et filio Sisebuto, Isidorus. En tibi, sicut pollicitus sum, misi opus de origine quarundam rerum*, *Isid. epist.* VI, lín. 20¹⁶. Es claro que Isidoro tuvo que enviar un ejemplar al rey antes de su muerte en 621; son precisamente algunos los manuscritos más antiguos, que salieron de Hispania en una fase temprana de la redacción de la enciclopedia, los que mencionan al monarca en un saludo epistolar antepuesto al *En tibi*. Sin embargo, en pocos ejemplares falta la correspondencia entre Isidoro y Braulio¹⁷ y las pruebas su relación y del envío de las *Etymologiae* son incontestables. Braulio, además, afirma que fue él quien solicitó el libro: *deposco ut librum «Etymologiarum» ... seruo uestro dirigere iubeatis, quia, ut mihi conscius sum, magna ibi ex parte serui tui postulatione sudasti*, *Braul. epist.* II, lín. 26-30; *«Etymologiarum» codicem nimiae magnitudinis ... rogatu meo fecit*, *Braul. renot.*, lín. 42-44, p. 204. Además, el *En tibi* también está dirigido a Braulio en otros manuscritos¹⁸.

Pero esto plantea varios problemas. Contando con que el proceso de escritura de las *Etymologiae* fue necesariamente largo, Braulio era demasiado joven como para impulsar esta gran obra años antes del 621¹⁹. Además, en el caso hipotético de que Braulio hubiese podido apoyar a Isidoro en la concepción de la enciclopedia ¿cómo se explicaría que Isidoro la dedicase a Sisebuto. En cambio, si fue Sisebuto quien sugirió a Isidoro que emprendiese su labor ¿por qué Braulio se presenta posteriormente como el impulsor original? Se han propuesto varias soluciones para estas aparentes contradicciones. Por ejemplo, se interpreta que Braulio fue el inspirador originario de la obra, pero que Isidoro, enterado de Sisebuto, con quien tenía una gran amistad, no pudo por menos que enviarle un ejemplar²⁰. Por el contrario, también se propone la hipótesis contraria, que Sisebuto hubiese sido el principal apoyo de Isidoro en la concepción de las *Etymologiae*, pero que, tras su muerte, Braulio hubiese desempeñado este papel²¹.

16. Se citan las epístolas A, B, I-VI de Braulio e Isidoro por la edición de Lindsay 1911, sin paginación. Se exponen más adelante los motivos para la elección de esta edición.

17. Los ejemplares que no presentan la correspondencia, que incluyen solo la epístola V o el *En tibi*, no se pueden relacionar con esta redacción más antigua, sino con omisiones o reducciones de la materia, Codoñer 2005, p. 292.

18. Codoñer 2005, pp. 287-290; Ead. 2002, pp. 29-36; Reydellet 1966, pp. 390-397.

19. Resumen de las controversias sobre la fecha de nacimiento de Braulio en Martín 2006, pp. 17-29, que sitúa su nacimiento en torno al 594-595. En cualquier caso, rechazamos junto con el resto de la comunidad científica la “hipótesis sevillana”, que afirma que Braulio se crió en Sevilla con Isidoro.

20. Díaz y Díaz 1982, p. 167 s.

21. Codoñer 2010, p. 143 s.; Martín 2001, p. 204 nt. 20; Id. 2006, pp. 81-84. Se ha propuesto igualmente que Braulio tergiversó los hechos para asociar su nombre al de la enciclopedia isidoriana, Robles 1970, p. 6.

Sin embargo, no es necesario suponer un cambio de dedicatoria ni un giro en la redacción de la obra. Existen numerosas obras con un corpus amplio y heterogéneo de escritos preliminares, que pueden mencionar a un personaje o a varios, o no tener un destinatario claro²². En primer lugar, no es en absoluto incompatible que una obra esté dedicada a dos personas diferentes, que desempeñarían papeles distintos: un amigo cercano del autor, su apoyo personal e intelectual, que pudo ayudarle con las correcciones u orientarle en el desarrollo del texto, y un personaje poderoso, bajo cuya protección se coloca el autor, que pudo a su vez requerir la obra: es el caso de Quintiliano en su *Institutio*, de Casiodoro en sus *Variae* o de Gregorio de Tours en su *Historia Francorum*²³.

Por tanto, el hecho de que aparezcan dos destinatarios en algunos manuscritos no es un problema que hayamos de desentrañar, sino una práctica habitual a lo largo de la Antigüedad Tardía y la Edad Media. Este detalle da fe de que Isidoro envió un ejemplar de las *Etymologiae* al rey; sin embargo, no hay nada extraño en que un autor mencione dos personajes diferentes en la dedicatoria de una obra y este hecho no tiene por qué llevar a deducciones sobre su trayectoria vital e intelectual.

En este caso, es la traducción manuscrita la que nos informa de a qué se podía referir Braulio y de qué papel pudo tener Sisebuto. Los manuscritos más antiguos muestran huellas de una primera versión con una estructura tripartita y que no incluía todos los contenidos que conocemos actualmente; se supone que pudo ser la misma que fue enviada al rey Sisebuto, como hemos comentado²⁴. Posteriormente, la segunda versión de la obra y la más difundida estaría dividida en los veinte libros que conocemos hoy en día, organizados en capítulos con *tituli*²⁵, que se correspondería más o menos con la edición de Lindsay 1911. El propio Braulio nos informa de esta reorganización de las *Etymologiae* en la *Renotatio*. Es lógico pensar que la idea original de las *Etymologiae*, que se correspondería con las particularidades de los manuscritos más antiguos, fue dedicada a Sisebuto; Braulio recibió posteriormente otra versión ampliada, que quizá pudo inspirar u orientar, y que contribuyó a organizar y corregir.

22. Braga 2000, pp. 121-124.

23. Janson 1962, p. 116 s.

24. Codoñer 2005, pp. 274-299; Ead. 2002, pp. 25-46.

25. Codoñer 2002, pp. 20-25; Ead. 1995.

2. CATÁLOGO DE TÓPICOS EN EL TEXTO DE LAS EPÍSTOLAS Y EL «EN TIBI»

Así pues, consideramos que las epístolas que preceden a las *Etymologiae* se pueden leer como discurso autónomo, íntimamente relacionado con esta obra, pero con autonomía semiótica y literaria²⁶. En ellas se incluyen una serie de tópicos que, si bien pueden aparecer en obras de diferente naturaleza, son recurrentes en los textos prefatorios y configuran un catálogo de *loci communi*, que se puede resumir principalmente en dos: la presentación de la obra que comienza a continuación y la creación de un clima afectivo, la *captatio benevolentiae*, normalmente mediante un despliegue de modestia del autor²⁷.

Los tópicos de modestia (la descripción de la obra como fruto de una petición y no como iniciativa personal, las calificaciones negativas que reciben el estilo y la capacidad del autor, la necesidad de ayuda para dar al texto su forma final, entre otros) se convirtieron en casi obligatorios en los prefacios de las obras ya desde la Antigüedad. Se podría decir que se trataba en una especie de código de buenas maneras del autor al redactar y presentar su obra, es decir, que no eran tanto tópico literario como de comportamiento y respondían normalmente a situaciones reales²⁸. Revisamos a continuación los lugares comunes que encontramos en los textos, basándonos en clasificaciones como las de Curtius 1955, Janson 1962, Porqueras Mayo 1957, 1965, 1968 y Montoya Martínez- Riquer 1998.

2.1. PETICIÓN Y DEDICATORIA COMO «TOPOI»

Presentamos estos dos temas en el mismo epígrafe, ya que son causa y consecuencia de uno de los tópicos más comunes, el de modestia: el autor no escribe por iniciativa propia, sino por acceder a los ruegos de otra persona, a la vez origen y fin del trabajo²⁹. Ya desde los primeros exordios de autores griegos, la forma epistolar posibilita y crea la necesidad de la existencia de esta segunda persona que recibe la obra; de este modo, el que solicita el trabajo comparte la responsabilidad del autor y justifica su escritura, a la vez que le proporciona, ya desde el inicio, una utilidad práctica, que es complacer al amigo en su afán de conocimien-

26. Genette 1987, p. 18 s.

27. Montoya - Riquer 1998, p. 37.

28. Janson 1962, p. 63.

29. Curtius 1955, p. 132 s.; Janson p. 54-55; 118-120; 124.

to³⁰. Así, el verdadero autor de la obra resulta ser el que la ha inspirado: estamos ante otra variación más del empequeñecimiento de los méritos personales, ya que no podemos olvidar que la segunda persona a la que se dirige el autor en su introducción es realmente el lector³¹.

La aparición de los tópicos de la petición en las epístolas y el *En tibi* y su grado de relación con la dedicatoria de la obra es quizá una de las partes más interesantes del análisis de los textos y, sin duda, una de las que más puntos oscuros de la historia de las *Etymologiae* puede aclarar. En principio, como hemos dicho, el que un tópico responda a un hecho real no lo exime de ser simple tópico o, mejor, los tópicos que encontramos en las introducciones responden a hechos reales porque, más que *topoi* retóricos, son la traducción lingüística de las convenciones seguidas en la redacción y difusión de obras literarias en determinados círculos. Es interesante sobre todo analizar la aparición de estos *topoi* y su forma; solo combinados con datos externos a los textos pueden servir para reconstruir la realidad histórica.

Dentro de este contexto, se ha querido ver la expresión *sicut pollicitus sum* contenida en el *En tibi* como una referencia a una promesa concreta hecha por Isidoro a Sisebuto o a Braulio. A esto se añade el matiz de que la elección léxica de *pollicitor* elimina parte de la responsabilidad del destinatario en la iniciativa del autor:

*Inter polliceri et promittere. Polliceri dicimus quod sponte promittimus nec rogati, promittere quod petiti. Ergo promittimus rogati, pollicemur ultro. Item pollicemur scriptura, promittimus uerbo, Isid., Diff. 217(439).*³²

Siguiendo este análisis, Isidoro no podría haber dirigido el *En tibi* con las *Etymologiae* a Braulio, ya que habla de un ofrecimiento voluntario, *pollicitus sum*, y el cesaraugustano se las había solicitado con insistencia³³. Por tanto, el referente de *sicut pollicitus sum*, como aparece en el *En tibi*, solo puede ser Sisebuto.

Sin embargo, no se pueden dejar de lado las matizaciones sobre sus contextos de uso. Si nos ceñimos a la división que hemos realizado anteriormente entre las epístolas personales de Braulio e Isidoro y el *En tibi*, que encaja más en la categoría de prólogo, la distribución de *polliceri* y *promitteri* es perfectamente coherente con lo que Isidoro sanciona. La aparición de uno u otro verbo parece venir

30. Janson 1962, pp. 29; 43-45; 116 s.

31. Curtius 1955, pp. 586-588; 719.

32. Las *Differentiae* de Isidoro se citan por Codoñer 1992.

33. Un resumen completo de estas controversias, en las que participaron Díaz y Díaz y Lynch en Martín 2001, p. 204 s. nt. 20.

determinada por la naturaleza más o menos literaria y formal del texto y no por la existencia de una petición previa: en las cartas personales de Braulio aparece *promitto* y en el *En tibi*, un texto más formal, *polliceor*³⁴.

Pero la presencia o no de una petición previa no es el único interrogante que plantea esta afirmación. En primer lugar, ¿qué ha prometido u ofrecido exactamente Isidoro? Parece que tanto en el *En tibi* de Isidoro como en las epístolas de Braulio la promesa se refiere exclusivamente a los verbos *mitto*, *dirigo* o similar: *sicut pollicitus sum, misi opus*, Isid., *epist.* VI; *libros Ethimologiarum ... promissionis uestrae memores, seruo uestro dirigere iubeatis*, Braul. *epist.* V. Realmente, la única referencia al interés que el receptor tiene en la obra sea su petición de un “envío”. A pesar de que Anspach interpreta el verbo *mitto* en este contexto como sinónimo de “dedicar”³⁵, parece más bien que el uso de *mitto* conserva la ficción del intercambio epistolar, dentro de la práctica de redactar el prólogo como una carta personal que acompañaba el envío de un códice.

En principio, Braulio sólo pide en sus cartas el envío de un ejemplar correctamente copiado:

*omnimoda supplicatione deposco ut libros Ethimologiarum, quos iam fauente Domino audiui-
mus consummatos, promissionis uestrae memores, seruo uestro dirigere iubeatis*, Braul. *epist.* II
*libros Ethimologiarum, quos a te, domino meo, posco ... rogo ut eos mihi transcriptos, integros,
emendatos et bene coaptatos dignemini mittere*, Braul. *epist.* IV

Liber puede referirse tanto al texto como al soporte material; sin embargo, se combina con adjetivos que se refieren al aspecto físico del objeto, relacionados con el campo semántico de la escritura y de la corrección³⁶. Además, estas puntualizaciones sobre el códice aparecen siempre conjuntamente con referencias al envío.

Pasamos a analizar las menciones al envío en sí y el vocabulario que emplean Isidoro y Braulio. En las cartas de Isidoro, la información que nos proporciona el verbo *mitto* es igualmente limitada:

*Dum pariter essemus, postulauit te ut mihi decadam sextam sancti Augustini transmitteres ...
Misimus uobis Sinonimarum libellum, non pro id quod alicuius utilitatis sit, sed quia eum uo-
lueras*, Isid. *epist.* B
Codicem Ethimologiarum cum aliis codicibus de itinere transmisi, Isid. *epist.* V

34. Codoñer 1994, p. 35.

35. *Mittere autem illis temporibus persaepe idem significabat quod dedicare, ut multi codicum scriptores uerba illa En tibi ad Braulionem recte posse dirigi crederent*, Anspach 1930, p. 39.

36. Codoñer 2002, pp. 13-20. En este sentido de materialidad del libro como objeto se podría interpretar también el verbo *facio* en: *Etymologiarum codicem ... quem ... rogatu meo fecit*, Braul. *renot.*, lín. 44-45, p. 204, Codoñer 2002, p. 19 nt. 12; Martín 2006, p. 82 s.

Es difícil ver en estos verbos *transmitto* o *mitto* ningún significado que no sea el de envío material de un libro. En la epístola B se ponen al mismo nivel los envíos del ejemplar de las *Enarrationes in Psalmos* de Agustín de Hipona y los *Synonyma*. En el segundo caso, en la epístola V, las *Etymologiae* se envían junto con otros libros, sobre los que no tenemos más información; no podemos suponer que todos ellos estuviesen dedicados a Braulio. Por tanto, no tenemos en principio ninguna base para dar una interpretación especial a *mitto* o *dirigere* en el *En tibi* o en la epístola V.

Si analizamos los verbos de este campo semántico que aparecen en otras piezas del *Epistularium* de Braulio, vemos que son utilizados para referirse a los diversos objetos que el obispo y sus corresponsales se intercambian:

De reliquiis uero reuerendorum Apostolorum, quas a nobis flagitastis uobis debere mitti, Braul. epíst. 9, lín. 25, p. 78.³⁷

Direxisti nobis quod in Sacramento offertur corporis Cristi ... Direximus et metrum olei et modium oliuae, Braul. epíst. 10, lín. 36-40, p. 80.

Membrana nec nobis sufficiunt et ideo ad dirigendum uobis deficiunt; sed pretium direximus unde, si iusseritis, comparare possitis, Braul. epíst. 14, lín. 2-3, p. 90.

Se utilizan las mismas expresiones también cuando el objeto del envío es un escrito, tanto una epístola como cualquier tipo de obra:

Tu uero pro epistola testamentum direxisti, Braul. epíst. 11, lín. 60-61, p. 84.

Itaque, quamquam res sensui tuo aptas a me petieris tibi dirigendas, Braul. epíst. 12, lín. 14-15, p. 86.

Verumtamen quaeso ut, quia librum Apringii Pacensis episcopi tractatum Apocalipsin quaero et non inuenio, a uobis ad transcribendum accipiam directum, Braul. epíst. 25, lín. 30-32, p. 122.
Codices, quos uobis a nobis dirigendos mandastis, scriptos duplices non inueni, Braul. epíst. 44, lín. 250-251, p. 178.

En el primer caso (epíst. 11), Braulio zanja una disputa epistolar con Tajón († 659), quien se convertiría en sucesor de Braulio en la sede de Zaragoza³⁸, y le reprocha la longitud excesiva de sus textos, que exceden la medida marcada para el género epistolar. En el segundo ejemplo, Floridio, el destinatario de la epístola, le dirigió alguna consulta sobre el cálculo de la fecha de la Pascua o sobre dificultades del texto bíblico a este respecto, que Braulio resuelve en esta epístola-tratado 12. En el siguiente ejemplo (epíst. 25), el libro que Braulio pide a Emiliano³⁹ no ha

37. Se citan estas epístolas por la edición de Riesco 1975. Dado que el editor respeta la grafía del manuscrito, hemos preferido unificar los textos introduciendo algunas correcciones ortotipográficas (u/v, i/y/j, etc).

38. Sobre Tajón, Martín 2010, pp. 196-202.

39. Sobre Emiliano, Iranzo 2010, p. 107 s.

sido escrito por este último, ni existe la posibilidad de que vaya dedicado a Braulio: este solicita simplemente que el abad Emiliano localice y envíe un ejemplar. Del mismo modo, el último fragmento (*epist.* 44) Braulio responde a Fructuoso⁴⁰ sobre unos códices de las *Conlationes* de Casiano, algunas vidas de santos y la *Vita Sancti Aemiliani* de Braulio. Fructuoso pone al mismo nivel la solicitud de todos estos libros, que faltan de la biblioteca de su monasterio, sin que haya ninguna alusión a una petición Braulio para que le dedique su obra sobre San Millán de una manera especial.

Así pues, en el *En tibi*, la proximidad de este verbo *misi*, que se refiere a un envío material, y de la expresión *sicut pollicitus sum* parece indicar que Isidoro se movía exclusivamente dentro de la recreación del estilo epistolar. Si analizamos estas palabras dentro de los tópicos de este género, nos damos cuenta de que tanto Braulio como Isidoro las utilizan para referirse a envíos materiales, sin ninguna alusión a la responsabilidad de terceros en la redacción de las obras que se envían. Desde la Antigüedad clásica, en los poemarios de Catulo y Horacio, por ejemplo, se enfatizaba la materialidad del libro en las piezas dedicatorias, subrayando el envío de un ejemplar a un protector o amigo. Es decir, literalmente, estos fragmentos solo nos indican que el autor mandó un libro a un compañero, pero interpretándolos desde el punto de vista de la tradición parecen tener otros sentidos, ya que el libro como objeto enviado posee una gran carga simbólica dentro del catálogo de tópicos.

Pasemos a la parte de la petición. Como se ha apuntado más arriba, un gran número de autores presentan el acto de escritura como una muestra de obediencia a un amigo que ha solicitado (u ordenado⁴¹) que redacten su obra:

*Cum de institutis artis grammaticae primo libro me tractauisse comperisset uir clarissimus Vranius ... compulit ut etiam de nominum uerborumque ratione nec non etiam de structurarum compositionibus exprimendis breuiter laborarem. Cuius praestantissimi uiri iussionibus libens arbitror libro secundo nos explicabiliter oboedisse, Sacerd. Gramm. III, lin. 5-11.*⁴²

El mismo Braulio, en otros de sus escritos, hace uso de este tópico de la redacción de la obra como acto de obediencia a un amigo que la ha solicitado:

uerumtamen, quoniam te sentio ardentem uelle exercere ingenium, morigerabor tibi et formabo hanc epistolam ... Iam tuum erit ... aut ista scienter adire aut exponendum me expectare, Braul. epist. 12, lín. 31-34, p. 86.

40. Sobre Fructuoso, Andr ez Sanz 2010, pp. 121-128.

41. Un análisis de las formas más perentorias de esta petición en Marangoni 2002-2003.

42. Se cita esta obra por la edición de Keil 1874 (GLK VI 496,11-497,2).

Iam modus superfluous epistolae cogit me tacere, sed desiderium tuum loqui compellit, Braul. *epist.* 44, lín. 258-259, p. 180.

Tanto la carta 12 como la 44 podrían considerarse tratados en forma epistolar, en los que se explican y discuten diversos asuntos, relacionados con el cálculo de fechas y las diferencias entre los números griegos, referidos a la Biblia. Por tanto, el propio texto de la epístola enviada es el objeto de la petición del destinatario. Así pues, partiendo de este contexto podemos interpretar las siguientes afirmaciones de Braulio:

omnimoda supplicatione depono ut libros Ethimologiarum, quos iam fauente Domino audiimus consummatos, promissionis uestrae memores, seruo uestro dirigere iubeatis, quia, ut mihi sum conscius, magna ibi ex parte serui tui postulatione sudasti, Braul. *epist.* II.

Intentemos ahora conjugar la información derivada de los fragmentos presentados. El significado de *mitto* en el *En tibi* parece coherente con su utilización o la de otros verbos semejantes en el *Epistularium* de Braulio, referidos al envío material de cartas, libros o cualquier otro tipo de objetos. En muchos casos se trata de afirmaciones que podemos suponer reales; sin embargo, nos movemos ahora en un terreno difícil: las fronteras entre el tópico y el dato histórico, entre el lugar común literario y la representación de un hecho real.

Braulio e Isidoro intercambiaron sin ninguna duda varios libros, suyos y de otros autores, pero, en esta misma línea, numerosos prólogos mencionan el envío de la obra que introducen. Si nos fiamos del texto del *En tibi*, escrito por Isidoro, la única razón que movió a Isidoro a enviar las *Etymologiae* a Braulio o Sisebuto es que se había comprometido a enviarlas, sin mencionar ninguna otra circunstancia y, si nos atenemos estrictamente a su interpretación de *polliceor* en las *Differentiae*, sin que mediase una petición previa. Por su parte, es el mismo Braulio quien aduce su papel inspirador de la obra como motivo para que le sea enviado un ejemplar (*epist.* II lín. 14-16); incluso aquí lo que pide es el envío material de un códice, dentro del género epistolar y de los tópicos de la materialidad del libro y de su envío. Sin embargo, la actualización del conocimiento de los tópicos de los prólogos convierte este envío en una dedicatoria, especialmente si lo combinamos con otras afirmaciones, como *postulatione mea... sudasti*.

2.2. LAS DIFICULTADES EN LA REDACCIÓN DE LA OBRA: EL AUTOR ENFERMO

La descripción de la difícil situación personal del autor como apelación al *pathos* del oyente o lector es común en la presentación de las obras. Aunque no es exac-

tamente un prólogo, quizá uno de los ejemplos más paradigmáticos sea la descripción que de su miserable estado hace Boecio al principio de la *Consolatio Philosophiae*. Eugenio de Toledo es otro gran ejemplo de este desarrollo lírico de la queja. Numerosos autores se han presentado a sí mismos como personas enfermas, con dificultades para escribir, como variación de la *confessio* de incapacidad.

El propio Braulio menciona sus enfermedades en su *Epistolario*. El rey Recesvinto le encargó la corrección de un códice, que puede ser identificado con el *Forum Iudicum*⁴³. Sobre este tema intercambiaron el monarca y el obispo zaragozano cuatro epístolas, en las que Braulio se disculpa por la tardanza en el envío del texto corregido, aduciendo las muchas dificultades que planteaba la labor y, especialmente, su precario estado de salud, con molestias oculares:

Mendositas etenim codicis ... omnes uires suas contra caligines meas armavit et, dum cupio easdem debellare, ipsa uisio quae caecutiebat uisa est in contrariam partem manus daret et in detrimentum sui obscuritatem multiplicare ... quotiens de emendatione eius desperauerim quotiensque aegritudinibus diuersis obuiantibus cessauerim, Braul. epist. 38, lín. 4-10, p. 150.

Del mismo modo, también se queja de sus enfermedades y, en especial, de las dificultades de visión, en la introducción a una epístola-tratado sobre la autenticidad de las reliquias que escribe a Tajón:

Vt litteris tuis illico non responderem diuersarum me artatum fateor fuisse necessitatum, eminentius tamen aegritudine oculorum et uariarum afflictione infirmitatum, Braul. epist. 42 lín. 3-6, p. 154.

P. Zumthor interpreta estos lamentos como un simple tópico que no se correspondería con una enfermedad real, o que exageraría literariamente alguna molestia no demasiado grave, y los relaciona con ideas religiosas sobre la decadencia del mundo y la fragilidad de la vida humana⁴⁴. Sin embargo, también se puede pensar en la convivencia del tópico y lo personal, resaltando una vez más el aprovechamiento de los *topoi* por parte del autor para reafirmar su identidad y sus irrepetibles circunstancias personales.

La presentación de Isidoro como un hombre enfermo se incluye dentro de la *captatio beneuolentiae*. Pero la enfermedad de Isidoro tiene importancia también en otros aspectos, ya que sirve para enmarcar la aparición de otros *topoi*, como el de la obra inacabada y sirve de justificación para la intervención de Braulio sobre las *Etymologiae*. El hispalense era ya un anciano cuando escribió estas epístolas.

43. Miguel Franco 2006, pp. 67-91.

44. Zumthor 1972, p. 65 s.

las, especialmente la V, que se fecha en 633. Isidoro se describe a sí mismo en sus epístolas como un hombre cercano a la muerte y realmente moriría al cabo de pocos años, en 636.

Dentro de este contexto, la petición a Braulio de que corrija su trabajo se justifica por la supuesta debilidad de su autor: cuando Isidoro envía a su amigo el códice de las *Etymologiae*, lo describe como *inemendatum prae ualitudine*, Isid. *epist.* V. Es preciso señalar que, si prescindimos de las dos primeras epístolas, A y B, que tienen una transmisión muy minoritaria⁴⁵, la primera carta de la serie, la número I, es una breve misiva de Isidoro en la que expresa su cariño por Braulio y se lamenta de las dolencias que lo aquejan, manifestando además su deseo de ver a su amigo antes de morir: toda la información posterior sobre el envío del manuscrito, las dificultades en la culminación de la obra y las correcciones de Braulio se enmarcan en estas circunstancias⁴⁶.

Es decir: las cartas describen una situación real y su doble codificación, su reutilización como texto introductorio de las *Etymologiae*, la transforma en tópico. Lo primero no afecta a la veracidad de lo segundo ni viceversa: Isidoro podía estar realmente enfermo, pero su enfermedad es un tópico de los prólogos.

2.3. LA OBRA INACABADA

La tardanza en la entrega de una obra es otro tópico del que encontramos abundantes ejemplos. Esta demora puede ser justificada de diversos modos: en las epístolas se utilizan algunas de las excusas tradicionales y algunas otras que resultan bastante originales. Una vez más, es Braulio el que expone las excusas de Isidoro para no enviar la obra prometida, no Isidoro mismo:

... me libros a te conditos Originum postulasse, et uario diuersoque modo et praesentem me frustratum esse et absenti nil inde uos rescripsisse, sed subtili dilatione modo necdum esse perfectos, modo necdum scriptos, modo meas litteras intercidisse aliaque multa opponens ad hanc usque diem peruenimus et sine petitionis effectu manemus, Braul. *epist.* IV.

La expresión *modo meas litteras intercidisse* se refiere a la epístola III de Isidoro, un billete en el que afirma haber perdido una misiva de Braulio y le ruega que se la reenvíe. La pérdida de una carta o de algún tipo de materiales es el tópico menos común de los que encontramos en este fragmento. Braulio mismo lo utiliza

45. Exclusivamente en manuscritos de origen hispano o relacionados con un modelo hispánico, Díaz y Díaz 1971, pp. 82-85.

46. Miguel Franco 2007, p. 611 s.

para justificar su tardanza en escribir la obra en su carta prefacio a la *Vita Sancti Aemiliani*:

Nunc autem, nutu ut reor diuino, cum quendam codicem pro hoc quod animo occurrerat uellem inspicere iussissemque perquirere, ac reuolueretur instrue librorum, notitia illa diu perdita subito inuenta est non quaesita, iam enim cessauerat intentio perquirentium cum esset uspiam inueniendi desperatio, Braul. uit. Aem. p. 223.⁴⁷

Quizá podamos ver en estas reiteraciones de quejas por la pérdida de materiales o cartas, que impiden que una obra llegue a buen fin, una relación con el “libro encontrado”; se ha propuesto la tesis, interesante aunque discutible, de que este tópico en los prólogos castellanos es específicamente hispánico⁴⁸. Como vemos en el caso de Braulio, el milagroso hallazgo del libro que previamente había extraviado le permite escribir su vida de San Millán; en el caso de Isidoro, el nuevo envío de la carta en la que se insiste para que termine las *Etymologiae* posibilita que estas finalmente sean enviadas a Braulio y difundidas.

Pero la excusa más común con mucho es decir que los libros *modo necdum esse perfectos*. Son muy numerosos los prefacios epistolares en los que un autor se disculpa por no enviar una obra que no está aún terminada, o por enviar un texto aún provisional⁴⁹. La falta de tiempo para escribir es una de las excusas más frecuentes, ya utilizada por Cicerón y muchos otros desde la Antigüedad clásica; estos apuros pueden deberse a las obligaciones personales o sociales del autor, a una situación difícil, o a la enfermedad mencionada anteriormente. También Braulio utiliza a menudo esta disculpa en sus otras epístolas; las cartas pueden llegar cuando él está inmerso en las preocupaciones

Abstrusum penitus me et prorsus remotum manibus curarum tuae litterae in memetipsum reportarunt. Affectu enim obruto sollicitudinibus mundi et tempestatibus procellarum, que loco quo praesidemus quotidie naufragia obtentant, non sinimur id esse aut dicimur aut debemus, Braul. epist. 10, lín. 3-7, p. 78.

Y estos mismos problemas le impiden contestar en muchas ocasiones:

Fideliter fateor, dilecte fili, me tuas litteras inter anxietatum curas et occupationes detentum uarias ita suscepisse ... non tamen ad ea quae petisti celeriter respondere, ne aut tumultuario sermone quae petebas effunderem, non scribentis maturitate sed dictationis temeritate, aut certe non cuncta explerem, quae de his rebus necessaria sunt exponere, Braul. epist. 12, lín. 3-8, p. 86.

47. Se cita la obra por Oroz 1978.

48. Montoya - Riquer 1998, p. 18.

49. Braga 2000, p. 137 s.

La finalización de la obra, con el gran esfuerzo que supone, y la revisión final, suelen retardar el envío o la publicación; la descripción de esta labor y de la inseguridad del autor frente a su propio trabajo, perfectamente ilustrada mediante esta negativa a difundirlo, es otra estrategia más para ganarse la benevolencia del receptor del envío (y normalmente crítico o corrector de la obra) y por ende la del lector⁵⁰.

2.4. DESCRIPCIÓN PEYORATIVA DE LA OBRA Y AYUDA CON LAS REVISIONES

Como ya hemos apuntado anteriormente, Isidoro presenta la obra que envía a Braulio con las siguientes palabras: *Codicem Ethimologiarum ... transmisi et licet inemendatum prae ualitudine, tamen tibi modo ad emendandum studueram offerre*, Isid. *epist.* V. Sin embargo, Braulio parece haber tenido una opinión diferente del estado de las *Etymologiae* a la muerte de Isidoro: *Etymologiarum codicem nimiae magnitudinis distinctum ab eo titulis, non libris, quem, quia rogatu meo fecit, quamuis imperfectum ipse reliquerit, ego in uiginti libros diuisi*, Braul. *renot.* lín. 42-45 p. 203 s. Sin embargo, aparte de las diferencias que se puedan encontrar entre ambos adjetivos⁵¹, lo importante es que ambos funcionan dentro del campo de los tópicos de modestia y que sus significados sirven más para describir las actitudes de Isidoro y de Braulio que el texto en sí. Una vez más, insistimos en que la interpretación de estos adjetivos no ha de centrarse en el estado real de la obra que supuestamente describían; parece preferible enmarcarlos dentro de los casi universales tópicos de modestia de los textos introductorios.

La incapacidad del autor para redactar un texto digno o para finalizarlo satisfactoriamente se encuentra de manera recurrente en los prefacios de obras tanto griegas como latinas desde la Antigüedad, y es desarrollado especialmente por los autores cristianos, que normalmente atribuyen a la inspiración divina los materiales que presentan⁵². Este tópico puede tomar formas muy diferentes. Una es la que acabamos de ver, la presentación de la obra como inacabada mediante las excusas del autor, que no se siente capaz de terminarla; es uno de los *topoi* más comunes en la descripción de la obra con vistas a la *captatio beneuolentiae*.

Otra variación más, relacionada con lo anterior, es la presentación de la obra como compilación u organización de materiales precedentes⁵³. Isidoro mismo,

50. Janson 1962, pp. 52-56.

51. Estudiadas por Codoñer 2002, p. 19.

52. *Ivi*, p. 51 s., 130 s.

53. Janson 1962, p. 151 s.

en el *En tibi*, afirma sobre los contenidos de las *Etymologiae: opus... ex ueteris lectionis recordatione collectum atque ita in quibusdam locis adnotatum*. Exactamente igual en el plano del estilo, las *Etymologiae* son imitación de autores precedentes⁵⁴: *sicuti extat conscriptum stilo maiorum*. Naturalmente, la imitación de los *auctores* no debería ser incluida dentro de lo que hemos llamado “descripción peyorativa del estilo de la obra”. Es obvio que se trata de un rasgo estilístico apreciado y buscado, dentro de la concepción del autor como seguidor de una determinada tradición y conocedor de las obras precedentes; también se presenta como obligación moral en numerosos prólogos la labor transmisión del conocimiento antiguo⁵⁵. Sin embargo, sí está relacionado con los tan abundantes tópicos de humildad. De este modo, el autor se coloca en una posición de modestia, en el papel de simple transmisor de conocimientos ya descubiertos por otros, a la vez que se justifica a sí mismo mediante la fama y la autoridad de los autores precedentes que utiliza.

Relacionada con todo lo anterior, la apología por un estilo descuidado o por la falta del pulido final de la obra se combina normalmente con la petición de que el destinatario revise el trabajo que se le envía. Se conservan numerosas cartas desde la Antigüedad que hablan de envíos de obras y de peticiones de una crítica sincera o de ayuda para pulir el estilo antes de que la obra fuese publicada, lo que debía de ser una costumbre muy común entre los miembros de un mismo círculo de amigos que compartían inquietudes intelectuales⁵⁶.

En ocasiones se expresa la convicción de que la obra enviada sólo será leída por el receptor de la epístola, como en el prefacio de Jerónimo al libro de Esdrás: *itaque obsecro uos, mi Domnion et Rogatiane carissime, ut priuata lectione contenti, librum non efferatis in publicum* Hier. *Ezdr.* lín. 11-12, p. 638⁵⁷. También Braulio en sus epístolas tratado pide del receptor que no las haga públicas sin corregirlas y sin hacerle saber primero qué errores ha cometido, y aduce una vez más la falta de tiempo como excusa para no haber podido corregir su trabajo:

per Christum te coniuro ut, quidquid inutiliter aut secus quam habet ratio in hac paginola repereris effusum, non ante aliis pateat quam mihi hoc tuae epistolae innotescant. Nam neque spatium fuit inde cogitandi, neque uacatio dictandi, et quod lingua deprompsi, aliena manu exarauit, nec inde retractare occurri, Braul. *epist.* 36, lín. 109-112, p. 146.

54. *Ivi*, pp. 155-158.

55. Salgado 2004, pp. 126; 130 s.

56. Janson 1962, pp. 154 (*Plinio epist.* 1,2; 1,8; 3,13; 3,15; 4,14; 4,20).

57. Se cita la obra por Weber 1969.

T. Janson⁵⁸ afirma que estas cartas no estaban, en principio, destinadas a la publicación con la obra a la que acompañaban; cabría preguntarse, entonces, por qué se han conservado en tan gran número como prefacio de tantas y tan diversas obras y por qué la mayoría de estas epístolas incluye también otros tópicos casi obligatorios en este tipo de textos. Las peticiones de ayuda con la corrección final de la obra son una parte importante de la presunción de modestia y se inscriben dentro de la variante del tópico de la incapacidad intelectual; como la mayor parte de los *topoi* de las introducciones, van dirigidos al lector⁵⁹. Así pues, las palabras de Isidoro al describir sus *Etymologiae* con el adjetivo *inemendatum* y enviárselas a Braulio *emendandi causa* responden a un lugar común muy frecuente en el envío de obras.

Estos términos actúan en varios planos de lectura, por lo que el significado preciso de la descripción del estado del texto pasa a un segundo plano. Es decir, no es tan importante saber si el manuscrito de las *Etymologiae* estaba *inemendatum* o *imperfectum* y a qué se referían estos términos, ya que una de sus funciones principales es la activación de la interpretación de este extendido tópico de modestia. Como ya ha notado T. Janson⁶⁰, es imposible en muchas ocasiones asociar el significado de los términos *examen* o *emendatio*, que aparecen de forma recurrente en los prólogos, con una actividad real por parte del receptor. La frase que Isidoro le dirige a Braulio tiene paralelos casi exactos en la tradición de la literatura latina; por tanto, la importancia de estas palabras en la investigación sobre el estado real del texto que recibió el Cesaraugustano debe ser matizada.

Así pues, puede que las *Etymologiae* estuviesen necesitadas de una revisión, pero los significados de la expresión se inscriben principalmente en otro contexto: el de los tópicos de modestia en la presentación de una obra.

2.5. «SAPIENTIA ABSCONSA ET THESAURVS INVISVS, QVAE VUTILITAS IN VTRISQVE?» (ECCL. 20, 32)⁶¹

Pasamos a continuación a analizar algunos de los argumentos que utiliza Braulio para que Isidoro le envíe las *Etymologiae*: entre las razones que esgrime para que Isidoro acceda a hacerle llegar el libro, encontramos el tópico de «el que po-

58. Janson 1962, p. 106 s.

59. Curtius 1955, p. 586.

60. Janson 1962, pp. 141-143.

61. Todas las citas bíblicas se refieren a Weber 1969.

see conocimientos debe divulgarlos»; la Biblia está llena de ejemplos, como la parábola de los talentos (Mt. 25, 14-30)⁶². En las epístolas que preceden a las *Etymologiae* encontramos varias menciones a las enseñanzas cristianas a este respecto; la más clara y extensa está en una carta de Braulio:

*Cur rogo, talentorum distributionem et cibariorum dispensationem tibi creditam hucusque retentas? Iam solue manum, impertire familiis, ne inopia pereant famis. Memor esto paruis panibus multitudinem satiatam ... An putas donum tibi conlatum pro te solummodo esse datum? Et uestrum est et nostrum; commune est, non priuatum. Et quis dicere, uel insanus praesumat, ut priuato tuo gaudeas, qui de communi tantum inculpabiliter gaudere scias? Nam cum tibi Deus economiam thesauri sui et diuitiarum, salutis, sapientiae et scientiae tenere concesserit, quur larga manu non effundis quod dando non minuis? An cum in membris superni capitis unusquisque quod non accepit sic in altero possideat, ut alteri quod habet possidendum sciat, tu forsitan ideo nobis parcus existis, quia quod mutue a nobis resumas non inuenis? Sed si habentis, tantillae mercedis fructum reportas. Sin uero non habenti tribuis, praeceptis euangelicis satisfacis ut reddatur tibi in retributione iustorum, Braul, epist. V.*⁶³

El Evangelio (Mt. 14,20; Lc. 14,12-14) y las epístolas paulinas (Col. 2,3) son las fuentes de este pasaje, que configura una variación del tópico de la humildad, que justifica la redacción y difusión de una obra mediante un precepto eclesiástico (*indoctos doce*), en vez de presentarla como fruto de la iniciativa del autor⁶⁴.

Pero una vez más no es el autor el que utiliza el tópico para justificar la difusión de la obra, sino uno de sus primeros receptores el que aduce la necesidad de que el autor difunda los conocimientos otorgados por Dios para obligarlo a que le envíe la obra. De nuevo, Braulio utiliza un motivo que puede encajar tanto desde su posición de peticionario privado como desde el punto de vista de los textos prefatorios, una vez que las cartas pasen a formar parte del corpus introductorio de las *Etymologiae*.

De este modo, vemos una doble utilización de un lugar común, que exige también una doble lectura. Primeramente, Braulio esgrime ante Isidoro el argumento de que su sabiduría le fue otorgada por Dios para difundirla a su vez entre sus hermanos, en forma de obras como las *Etymologiae*. Con este motivo, trata de conseguir una copia del libro; el razonamiento es perfectamente coherente y da lugar a un texto funcional. En segundo lugar, con la lectura de estas referencias bíblicas en el encabezamiento de una obra se activa el conocimiento de los tó-

62. Sin embargo, en los prólogos de algunas obras hispanas también se alude a los peligros del conocimiento y al cuidado en la difusión de la obra, Salgado 2004, p. 126.

63. Estas palabras serían posteriormente retomadas por Fructuoso de Braga en una carta que le envía al propio Braulio (Braul. epist. 43, lín. 21-30, p. 164). Un análisis de esta reutilización en Miguel Franco 2012, pp. 1102-1124.

64. Curtius 1955, pp. 133-135.

picos comunes en los textos prefatorios, donde la obligación divina de difundir los conocimientos propios, la obra de misericordia «enseñar al que no sabe», se cuenta entre las infinitas variaciones de las presunciones de modestia. En numerosos prólogos se habla del provecho que el lector podrá obtener de la obra como motivo del autor para decidirse a emprenderla o divulgarla⁶⁵.

Quizá cabría preguntarse si Braulio era consciente de que sus cartas tenían un destino diferente al de servir a la comunicación interpersonal, ya que los tópicos de los prólogos se encuentran en las epístolas funcionando como descripción de situaciones reales, en el inseguro terreno que rodea a la frontera entre la realidad y el lugar común.

3. CONCLUSIONES: LECTURA E INTERPRETACIÓN DE LA CORRESPONDENCIA ENTRE BRAULIO E ISIDORO

U. Eco (1979) afirmaba que un texto es un artificio que tiende a producir su propio lector modelo, capaz de actualizar los mecanismos expresivos que le presenta; para esta actualización no solo son necesarias competencias gramaticales, de habilidad lectora mecánica, y competencias pragmáticas básicas, sino conocimientos sobre el contexto literario y artístico en el que el texto encuentra sus claves formales y de contenido. En el caso de las cartas que encontramos precediendo a las *Etymologiae*, deberíamos quizás preguntarnos si, en el análisis histórico de los avatares de la redacción y difusión de la gran obra isidoriana, no nos hemos alejado demasiado del lector modelo buscado por el autor de la introducción. Porque la introducción, que como tal funciona el conjunto de cartas intercambiadas entre Isidoro de Sevilla y Braulio de Zaragoza, más el *En tibi*, tiene un autor, el citado Braulio de Zaragoza, y llega a constituir un único texto dirigido a un lector genérico, al público de las *Etymologiae* en general. Es decir, las epístolas, que por su selección y disposición pasan a constituir no un conjunto de textos sino una unidad textual, se leen como prefacio de las *Etymologiae*. La puesta en relación con esta obra es un acto de reescritura por el que se proponen al lector nuevas interpretaciones de segmentos textuales; el lector de esta introducción debe decodificar ahora los contenidos de las epístolas en el marco de la lectura de los textos prefatorios.

De este modo Braulio, al añadir su correspondencia con Isidoro al principio de las *Etymologiae* no estaba haciendo nada que no hubiese podido hacer el propio autor, ya que la presentación epistolar era habitual en las obras en prosa. Sin embargo, debemos recordar aquí que, aunque se incluyen más epístolas de Isidoro que de

65. Sabio 2001, p. 675 s.

Braulio (hay cinco cartas de Isidoro y tres de Braulio), los textos de Braulio son mucho más largos y ofrecen mucha más información: la mayor parte de los datos las *Etymologiae* está en las epístolas de Braulio, y es en ellas también, si exceptuamos el *En tibi*, donde se concentran lo que podemos denominar tópicos del género prefatorio. Esto no es tan habitual; lo común es que sea el propio autor el que elige y dispone su correspondencia y subraya los aspectos que él considera más importantes.

Por lo tanto, estas epístolas más el prefacio isidoriano, el *En tibi*, no pueden utilizarse sin tener en cuenta que muchos de sus contenidos son presentados como tópicos, pertenecientes al tradicional catálogo de lugares comunes de las introducciones. Es el cotejo de estas afirmaciones con los datos de la tradición manuscrita, como la existencia de varias versiones de la obra, lo que nos proporciona información para rastrear la historia de las *Etymologiae* de Isidoro de Sevilla.

Ruth Miguel Franco
Universitat de les Illes Balears
ruth.miguel@uib.es

BIBLIOGRAFÍA

- Andrés 2010 M^a A. Andrés Sanz, *Fructuoso de Braga*, en *La Hispania visigótica y mozárabe. Dos épocas en su literatura*, coord. C. Codoñer, Salamanca 2010, pp. 121-128.
- Anspach 1930 E. Anspach, *Taionis et Isidori noua fragmenta et opera*, Madrid 1930.
- Arnaud-Lindet 2003 M. P. Arnaud-Lindet ed., *Marcus Junianus Justinus, Abrégé des Histoires Philippiques de Trogue Pompée*, [http://www.hs-augsburg.de/~harsch/Chronologia/Lspost04/Iustinus/ius_e000.html], última consulta 02/12/2013].
- Braga 2000 G. Braga, *Prologhi delle opere in prosa di Oddone di Cluny: fra «narratio causae» e «instructio audientium» en Les Prologues médiévaux*, ed. J. Hamesse, Turnhout 2000, pp. 113-140.
- Bourgain 2000 P. Bourgain, *Les prologues des textes narratifs*, en *Les Prologues médiévaux*, ed. J. Hamesse, Turnhout 2000, pp. 245-273.
- Canosa 1999 B. Canosa, *Un acercamiento temático y estructural a la carta de Boscán a la Duquesa de Soma*, «Lemir» 3 (1999), [<http://parnaseo.uv.es/lemir/Revista/Revista3/Bego/Bego.html> consultado el 18/12/2013].

- Carrasco Muñoz 1991 I. Carrasco Muñoz, *Los textos de doble codificación. Fundamentos para una investigación*, «Estudios filológicos» 26 (1991), pp. 5-16.
- Codoñer 1992 C. Codoñer, *Isidoro de Sevilla. Diferencias, libro I. Introducción, edición crítica, traducción y notas*, París 1992.
- Codoñer 1995 C. Codoñer, *Los tituli en las Etymologiae. Aportaciones al estudio de la transmisión del texto en Actas del I Congreso de Latín Medieval (León, 1-4 diciembre 1993)*, ed. M. Pérez, León 1995, pp. 29-46.
- Codoñer 2002 C. Codoñer, *Introducción al libro X de las Etymologiae: su lugar dentro de esta obra, su valor como diccionario*, Logroño 2002.
- Codoñer 2005 C. Codoñer, *Etymologiae*, en *Isidorus Hispalensis ep.*, C. Codoñer et al., en *La trasmissione dei testi latini del Medioevo. Te.Tra. II*, ed. P. Chiesa - L. Castaldi - Firenze 2005, pp. 274-417.
- Codoñer 2010 C. Codoñer, *Isidoro de Sevilla*, en *La Hispania visigótica y mozárabe. Dos épocas en su literatura*, coord. C. Codoñer, Salamanca 2010.
- Curtius 1955 R. E. Curtius, *Literatura Europea y Edad Media Latina*, México D. F. 1955 [reimpresión de 1999].
- Díaz y Díaz 1969 M. C. Díaz y Díaz, *El manuscrito 22 de la Catedral de León*, «Archivos Leoneses» (23) 1969, pp. 133-168.
- Díaz y Díaz 1970 M. C. Díaz y Díaz, *Los capítulos sobre los metales de las Etimologías de Isidoro de Sevilla. Ensayo de edición crítica, con traducción y notas*, León 1970.
- Díaz y Díaz 1971 M. C. Díaz y Díaz, *Problemas de algunos manuscritos hispánicos de las «Etimologías»* en *Festschrift B. Bischoff*, ed. B. Bischoff - F. Autenrieth - F. Brunhölzl, Stuttgart 1971, pp. 70-91.
- Díaz y Díaz 1982 M. C. Díaz y Díaz, *Introducción general en San Isidoro de Sevilla. Etimologías*, ed. J. Oroz Reta, M. Casquero, vol. 1, Madrid 1982 [reimpresiones en 2000 y 2004].
- Eco 1979 U. Eco, «*Lector in fabula*». *La cooperazione interpretativa nei testi narrativi*, Milano 1979.
- Genette 1987 G. Genette, *Seuils*, París 1987.
- Keil 1874 H. Keil, *Marci Plocii Sacerdotis artes*, en *Grammatici Latini* vol. 6 (GLK VI), ed. H. Keil, Lipsiae 1874, pp. 427-546.

- Iñarrea 1995-1996 I. Iñarrea, *Temática y funcionalidad de los prólogos en los dits líricos de los siglos XVI y XV*, «Cuadernos de investigación filológica» 21-22 (1995-1996), pp. 227-242.
- Iranzo 2010 S. Iranzo Abellán, *Emiliano en La Hispania visigótica y mozárabe. Dos épocas en su literatura*, coord. C. Codoñer, Salamanca 2010, p. 107 s.
- Janson 1964 T. Janson, *Latin Prose Prefaces. Studies in literary conventions*, Stockholm - Göteborg - Uppsala 1964.
- Lindsay 1911 W. M. Lindsay (ed.), *Isidori Hispalensis Episcopi «Etymologia-rum» sive «Originum» libri XX*, Oxford 1911.
- Madoz 1941 J. Madoz, *Epistolario de S. Braulio de Zaragoza*, Madrid 1941.
- Marangoni 2002-2003 C. Marangoni, «*Tua, Maecenas, haud mollia iussa*». *Materiali e appunti per la storia di un topos proemiale*, «Incontri triestini di filologia classica» 2 (2002-2003), pp. 77-90.
- Martín 2001 J. C. Martín, *La «Crónica Universal» de Isidoro de Sevilla: circunstancias históricas e ideológicas de su composición y traducción de la misma «Iberia»* 4 (2001), pp. 199-239.
- Martín 2006 J.C. Martín, ed. *Scripta de uita Isidori Hispalensis episcopi*, Turnhout 2006.
- Martín 2010 J. C. Martín, *Tajón de Zaragoza en La Hispania visigótica y mozárabe. Dos épocas en su literatura*, coord. C. Codoñer, Salamanca, 2010, pp. 196-202.
- Miguel Franco 2006 R. Miguel Franco, *Braulio de Zaragoza y la corrección del «Fuero Juzgo»*, «Helmantica» 57 (2006), pp. 67-91.
- Miguel Franco 2007 R. Miguel Franco, *Posición y relaciones de las epístolas de Braulio de Zaragoza en las «Etymologiae» de Isidoro de Sevilla*, en «*Munus quaesitum meritis*». *Homenaje a Carmen Codoñer*, ed. J.C. Fernández Corte - G. Hinojo, Salamanca 2007, pp. 607-616.
- Miguel Franco 2010 R. Miguel Franco, *El orden del «Epistularium» de Braulio de Zaragoza en Estudios sobre la Edad Media, el Renacimiento y la Temprana Modernidad*, ed. J. Gamba et al., San Millán de la Cogolla 2010, pp. 289-299.
- Miguel Franco 2012 R. Miguel Franco, *Posteridad literaria de las epístolas de Braulio de Zaragoza e Isidoro de Sevilla, siglos VIII-XII*, «*Latomus*» 71, 4 (2012), pp. 1102-1124.

- Miguel Franco (en prensa) R. Miguel Franco, *Las epístolas dedicatorias de Isidoro de Sevilla*, en *Colloque International Écriture et genre épistolaires (IVe-XIe siècle)*, ed. H. Sirantoine, Madrid 2014, (en prensa).
- Montoya - Riquer 1998 J. Montoya Martínez - I. de Riquer, *El prólogo literario en la Edad Media*, Madrid 1998.
- Oroz 1978 J. Oroz, *Sancti Braulionis Caesaraugustani episcopi Vita Sancti Aemiliani*, «Perficit» 9 (1978), pp. 165-227.
- Porqueras Mayo 1957 A. Porqueras Mayo, *El prólogo como género literario. Su estudio en el Siglo de Oro español*, Madrid 1957.
- Porqueras Mayo 1965 A. Porqueras Mayo, *El prólogo en el Renacimiento español*, Madrid 1965.
- Porqueras Mayo 1968 A. Porqueras Mayo, *El prólogo en el Manierismo y Barroco españoles*, Madrid 1968.
- Reydelle 1966 M. Reydelle, *La diffusion des Origines d'Isidore de Séville au Moyen Âge*, «Mélanges d'Archeologie et d'Histoire de l'École Française de Rome» 18 (1966), pp. 383-437.
- Riesco 1975 L. Riesco (ed.), *Epistolario de San Braulio*, Sevilla 1975.
- Risco 1775 M. Risco (ed.), *Epistulae Braulionis en España Sagrada*, vol. 30, ed. E. Flórez, M. Risco, Madrid 1775, pp. 318-395.
- Robles 1970 L. Robles, *Isidoro de Sevilla y la cultura eclesiástica de la España visigótica. Notas para un estudio del libro de las Sentencias*, «Archivos leoneses» 24, 47-48 (1970), pp. 13-185.
- Sabio 2001 J.A. Sabio, *El concepto de provecho en los prólogos de las traducciones peninsulares del cuatrocientos en Literatura y cristiandad: homenaje al profesor Jesús Montoya Martínez*, coord. A. Rubio Flores et al., Granada 2001, pp. 673-684.
- Salgado 2004 M.C. Salgado, *Un motivo peregrino en los prólogos medievales en Actas del XIV en Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas: New York, 16-21 de Julio de 2001*, coord. I. Lerner et al., vol. 1, Newark 2004, pp. 125-132.
- Weber 1994 R. Weber (ed.), *Biblia Sacra iuxta Vulgatam Versionem*, Stuttgart 1994 [1969].
- Zumthor 1972 P. Zumthor, *Essai de poétique médiévale*, Paris 1972.